



# OCTUBRE

órgano central de la Liga de la Juventud Comunista

## LA TAREA INMEDIATA: ACABAR CON LA DICTADURA

El salvajismo policial y el terror impune de los pistoleros fascistas se han cobrado siete nuevas víctimas en Madrid. La respuesta de la juventud, de toda la clase trabajadora, del pueblo entero ha sido la **más grande movilización conocida bajo la Dictadura.**

Con esta impresionante lucha hemos puesto al Régimen al borde de su caída. Hemos estado muy cerca de su derrocamiento. Los jóvenes, los obreros madrileños, de Euskadi, Catalunya, Sevilla, Asturias, hemos hecho el ensayo, la **prueba más avanzada de la HUELGA GENERAL** que ha de barrer esta **Dictadura asesina.** Esta régimen de opresión y explotación.

Los jóvenes trabajadores y estudiantes hemos estado en primera fila de este gran combate. Las manifestaciones del domingo 23 en Madrid estaban compuestas en su mayoría por jóvenes de 14 a 18 años. El lunes 24 fueron 20.000 los estudiantes madrileños que se manifestaron en el centro de la ciudad. En la concentración de los 300.000 para despedir a los compañeros muertos ocupamos la primera línea. De los 43 detenidos en Pamplona por estar en los piquetes de huelga, 30 eran jóvenes menores de 16 años, que fueron enviados al "Tribunal Tutelar (!) de Menores".

En estos momentos la Dictadura Juancarlista está totalmente descompuesta y herida de muerte. Pero, fiel servidora de sus amos los capitalistas, para mantenerse, para seguir pisoteando todos nuestros derechos, se ha lanzado de nuevo a la represión, con su "estado de excepción". Continúa negándonos el pan y la sal, aumentando el paro, que tanto nos afecta a los jóvenes, aumentando la carestía, manteniendo a nuestros presos en las cárceles, dejando actuar impunemente a los fascinosos fascistas...

La juventud ni quiere ni puede soportar más este estado de cosas. Después de lo de Madrid una cosa nos queda clara: **NUESTRA TAREA INMEDIATA ES DERROCAR ESTE REGIMEN INFAME,** codo a codo con los trabajadores y el pueblo.

El camino para derrocarlo lo hemos vivido en los últimos días: **HAY QUE ORGANIZAR LA HUELGA GENERAL EN TODO EL PAIS ¡YA!**

La "negociación" con el Gobierno sólo entorpece esta tarea. Es necesario organizar la **Alianza Obrera** No hay otra manera de derribar a la Dictadura que la **movilización revolucionaria.** Parando toda la producción, los servicios públicos, ocupando la calle, autodefendiéndonos de la brutalidad policial y de los pistoleros fascistas, organizando a todo el pueblo en lucha en Comités Centrales de Huelga.

Sólo mediante el derrocamiento revolucionario de esta Dictadura Coronada conquistaremos las libertades. Sólo así impondremos la convocatoria libre a **CORTES CONSTITUYENTES**, por medio del sufragio universal igual, directo y secreto, desde los **16 años.** Debemos tener claro ante todo una cosa, y es que sólo podrán ser libres estas Cortes cuando hayamos logrado dos cosas: **destruir de arriba abajo todas las estructuras franquistas,** desde la Monarquía hasta los cuerpos represivos conquistar todos nuestros derechos democráticos, **la libertad sindical, la autodeterminación de las nacionalidades oprimidas, las libertades de reunión, expresión y asociación, nuestros derechos en el Ejército, como un ciudadano más...**

Los jóvenes tenemos que ser conscientes también de una cosa: **Ningún Gobierno franquista ni ningún Gobierno con burgueses dentro será capaz, ni querrá, convocar elecciones a unas Cortes Constituyentes auténticamente libres ni resolver uno sólo de nuestros problemas.** Por ello, sin separarlo de nuestra lucha por derrocar a la Monarquía franquista, debemos ser los abanderados de una reivindicación inaplazable: **la exigencia a los dos partidos más influyentes en la clase obrera, el PCE y el PSOE, en los que la mayoría de los trabajadores y la juventud tiene hoy depositada su confianza, para que sean ellos quienes formen gobierno, un gobierno apoyado en las organizaciones de los trabajadores. Para nosotros, jóvenes comunistas, este gobierno no sería una garantía total para conseguir nuestros derechos y los del pueblo trabajador, pero sólo él estaría en condiciones de lograrlo. Por eso, esta consigna debe estar en la bandera de la juventud revolucionaria.■**

Cté Ejecutivo provisional  
de la Liga de la Juventud Comunista

Difusión de Edicions Internacionals Sedov. Para descargar el resto de documentos de esta serie, enlace desde imagen del logotipo:

Edicions Internacionals Sedov



# ¡Construyamos nuestro sindicato!

En la Universidad de Valencia existe ya un Sindicato Libre de Estudiantes. Tras una serie de tribunas libres en diferentes facultades, donde se discutió la necesidad y la clase de sindicato que se necesita hoy, se celebró una asamblea de distrito —a la que acudieron todos los estudiantes dispuestos a afiliarse— en la que se constituyó el Sindicato. El paso siguiente fue la organización por secciones sindicales en cada facultad. La actividad que ha llevado a cabo el Sindicato Libre de Estudiantes en su corta vida ha estado muy polarizada por los problemas académicos de los estudiantes, pero no ha perdido de vista en ningún momento las tareas políticas de la Universidad: así, el Sindicato llamó, en un comunicado, a boicotear activamente el Referéndum franquista; y también ha impulsado el apoyo de los estudiantes a las importantes huelgas obreras del País Valenciá. Ha publicado un boletín, abierto a todos los estudiantes. Los siguientes pasos están planteados en la creación de diversos departamentos (mujer, cultural, asistencial...), en la imposición de locales sindicales abiertos en los propios centros, en ampliar la base de afiliados. También en algunos centros de Enseñanza Media está constituyéndose el Sindicato.

En menor medida, también en Vizcaya se han dado pasos en la edificación del Sindicato Estudiantil libre. Con una base reducida, pero organizada en diferentes facultades, edita también su boletín, y tiene proyectado celebrar próximos plenos de todos los afiliados. Ha jugado un papel en la organización de las recientes movilizaciones estudiantiles.

Las organizaciones sindicales de Valencia y Vizcaya son aún pequeñas. Pero son sin embargo la única base organizada de toda la Universidad del Estado Español. La construcción del Sindicato ha topado este curso, a pesar de las extraordinarias posibilidades ofrecidas, con fuertes

dificultades. La más importante, la actitud contraria a su construcción de la mayoría de los partidos y organizaciones que actúan en la Universidad. A principios de curso estos partidos aseguraron que iban a promover un Sindicato de "tipo asambleario". Esto era una ficción, como lo han demostrado sobradamente los hechos; no es posible un sindicato más que de libre afiliación. Bajo la coartada de los sindicatos "asamblearios", algunos partidos han abandonado la tarea de organización sindical para pasar a apoyar las maniobras de algunos rectores, que promovían la "participación" estudiantil en los claustros franquistas. En algún caso, esos partidos y organizaciones han llegado a apoyar directamente a esos rectores "progresistas" (como ha ocurrido con Jiménez de Parga en Barcelona).

El enorme atraso en la construcción del sindicato estudiantil es la principal causa de la debilidad del movimiento estudiantil este curso.

Sin embargo, construir el Sindicato Libre de Estudiantes es una necesidad imperiosa. Para poder impulsar y organizar en las mejores condiciones la lucha definitiva contra la Dictadura; para que los estudiantes

puedan defenderse de los planes rentabilizadores capitalistas sobre la enseñanza, más agravados que nunca; para imponer la gestión democrática de los centros de estudio; para la conquista de todos los derechos políticos de la juventud. Para todo ello, un Sindicato estudiantil es un instrumento imprescindible.

La experiencia de Valencia y Vizcaya es reducida, pero muy significativa. El sindicato que hay que levantar tiene que ser independiente del Estado y de su aparato académico; democrático, reconociéndose el derecho a tendencia en su interior; de libre afiliación, y unitario.

La construcción del Sindicato no puede demorarse más. Es preciso reabrir nuevamente la discusión sobre la necesidad del sindicato, organizar tribunas y asambleas y pasar a construir ya sindicatos en cada distrito y secciones en cada centro. Y es de la mayor urgencia celebrar lo más pronto posible unos ENCUENTROS SINDICALES a escala de Estado de todo lo que existe ya organizado, por mínimo que sea, para dar un gran paso adelante en la formación de un Sindicato Libre de Estudiantes. ■

6 de febrero





Junto con este número de OCTUBRE se ha puesto a la venta el PROYECTO DE MANIFIESTO PROGRAMA DE LA LJC que constituye el texto básico de nuestro próximo Congreso, a realizar dentro de unos cuatro meses.

Los otros textos de debate van a girar en torno a los ESTATUTOS de la organización; nuestras tareas entre los jóvenes obreros; en el movimiento estudiantil; en los barrios; entre la mujer; en el ejército y entre los jóvenes campesinos. Habrá asimismo una definición sobre nuestras tareas internacionalistas con vistas a la construcción de la INTERNACIONAL COMUNISTA DE LA JUVENTUD.

Y finalmente, definiremos nuestra política de FORMACION y las tareas de ORGANIZACION que todo lo anterior comporta. Para llevar a cabo todos estos debates contamos con un boletín interno que está abierto a cualquier contribuyente sobre estos temas de nuestros militantes y círculos.

Asimismo está permitido en la LJC la constitución de tendencias, es decir, el libre agrupamiento de varios miembros para defender posiciones políticas divergentes, parciales o totales, con las de la mayoría de la organización. Las tendencias tienen derecho a asistir para defender sus posiciones, financiadas por la LJC, a las distintas conferencias de debate que se organizan en todas las localidades para preparar democráticamente el congreso.

A estas conferencias asisten el conjunto de miembros de la organización de cada localidad para debatir sobre las distintas posiciones en presencia, y para elegir delegados que las represente en el Congreso.

Esta es una de las tareas fundamentales que tenemos los jóvenes trotskistas en los próximos meses. Participa con nosotros; interésate en nuestra lucha y en las actividades que desarrollamos para nuestro Congreso ■

## ¿Plataforma de Fuerzas Juveniles o Alianzas Obreras?

¿Dónde ha estado la Plataforma de Fuerzas Juveniles durante la reciente huelga contra los asesinatos de Madrid?. Cuando hace unos meses se constituyó la "Plataforma", se presentó como un medio de unir los esfuerzos de las organizaciones juveniles. Pobre balance de su actividad puede presentar la Plataforma ante la juventud: si se ha distinguido en algo es en estar al margen de nuestras movilizaciones, de las luchas obreras y populares. En los acontecimientos de Madrid, lejos de colocarse en cabeza de la lucha, su actitud ha sido la de oponerse al movimiento que se levantaba en fábricas, barrios y universidades. En vez de apoyarla llamó a la desmovilización, al igual que hacían los principales partidos obreros.

¿Cómo se explica esto?. Sencillamente, la "Plataforma de Fuerzas Juveniles" está sometida a la **dependencia de la "Comisión Negociadora"**, compuesta por personajes burgueses que dicen ser "demócratas" y miembros de partidos obreros, como el PCE y el PSOE. La "Comisión Negociadora", compuesta por personajes burgueses que dicen ser "demócratas" y miembros de partidos obreros, como el PCE y el PSOE. La "Comisión Negociadora", apoyada en el prestigio de algunos de sus componentes, ha dado la mano al Gobierno y le ha salvado la vida, evitando el derrocamiento revolucionario del régimen. La "Plataforma" ha hecho simplemente de monaguillo en esta ceremonia.

En una mesa de organizaciones juveniles obreras que se celebró en Bilbao a raíz de los asesinatos de Madrid, la LJC hizo una propuesta de que todos los allí presentes llamasen a realizar una huelga general de protesta. Las organizaciones juveniles integradas en la "Plataforma" respondieron que para eso estaban los partidos. ¿Cómo es eso? Según parece, la política queda para los partidos mientras que las organizaciones juveniles se limitan a los "problemillas" de los jóvenes. Bonita división del

trabajo: la misma que desearía la burguesía. Y esto es, sin embargo, lo que hace la Plataforma de Fuerzas Juveniles: deja la política para que la decidan los partidos, más aún, para que la decidan los partidos burgueses, que son quienes mandan en la "Comisión Negociadora", y reservan para la juventud alguna campaña sobre problemas propios de la juventud.

Nosotros pensamos de otra manera. Pensamos que los jóvenes y sus organizaciones deben tomar postura ante todos los problemas, que deben ser protagonistas de pleno derecho en la tarea política más importante que hoy está planteada en el Estado Español: acabar con la Dictadura. Las organizaciones juveniles no deben someterse a la tutela de nadie; y menos aún de los políticos burgueses. Nosotros pensamos que los jóvenes debemos decir en todo momento y bien alto nuestra opinión, sobre todas las cuestiones; y actuar en consecuencia, sin esperar a nada ni a nadie.

Las luchas en torno a Madrid han demostrado la clase de tinglado que son las "Plataformas". Pero también nos han enseñado otra cosa: que **es una necesidad vital la unidad de todos los partidos y organizaciones obreras, sobre unas bases firmes, revolucionarias y de clase**. Para nosotros esto tiene un nombre: las **ALIANZAS OBRERAS** que es preciso construir para acabar de forma revolucionaria con este régimen, conquistar la libertad y resolver nuestras exigencias básicas, económicas y sociales. **A los jóvenes y a las organizaciones juveniles nos corresponde la tarea de encabezar esta construcción** en cada ciudad, pueblo y barrio. A partir de una clara actitud de ruptura política con todos los partidos y personalidades burguesas, enemigas de nuestros derechos: esto es, a partir de una ruptura total con la "Comisión Negociadora" y con la "Plataforma de Fuerzas Juveniles" que le hace el juego. ■

9-febrero

# Todos los derechos políticos para los jóvenes VOTO A LOS 16 AÑOS

Arturo Ruiz tenía 19 años cuando fue asesinado por una banda fascista en Madrid. Al día siguiente cayó Mari Luz Nájera, estudiante de veinte años, muerta por la policía en una manifestación. Aún menos, quince años, contaba Juan Manuel Iglesias, víctima de la represión sobre una manifestación que pedía la amnistía, el pasado 8 de enero en Sestao. Ninguno de los tres tenía la edad suficiente para haber podido participar en el Referendum —ni habría podido votar en las próximas elecciones—. A juicio del Gobierno no tenían “madurez” para dar su opinión, ni tan siquiera en una votación manipulada. Y sin embargo, la opinión de esos jóvenes produce tanto miedo al Gobierno y a sus compinches fascistas que han llegado a utilizar las armas para acabar con sus vidas.

La Dictadura nos teme a los jóvenes, nos ha temido siempre. La “reforma” en que está empeñado el Gobierno Suárez es la expresión de su miedo, en un momento en que la Dictadura agoniza. La “reforma” es un enorme complot contra los jóvenes, para seguir considerándonos indefinidamente “menores de edad”, niños estúpidos a los que se debe guiar de la mano y no dejar abrir la boca. Aunque lo suficientemente adultos para ser asesinados en la calle si decimos en voz alta nuestras ideas, o para ser encerrados en las cárceles de Franco.

Pero no nos asusta el Gobierno, es él quien está aterrorizado. **Exigimos todos nuestros derechos políticos** democráticos, y los queremos ahora, no estamos dispuestos a aguardar más.

Exigimos la más completa **libertad de expresión** de nuestras ideas y opiniones; la **libertad de reunirnos y asociarnos**, el reconocimiento sin trabas ni ventanillas previas de todas nuestras organizaciones. Exigimos como condición el desmantelamiento del aparato fascista que durante cuarenta años ha sido utilizado con ánimo de controlar a la juventud, la restitución de ese inmenso patrimonio a la libre utilización y gestión de los propios jóvenes; sin olvidarnos, claro es, de pedir cuentas a sus corrompidos administradores actuales, enriquecidos a nuestra costa.

Exigimos **los derechos democráticos dentro de los cuarteles**, terminando con la humillante arbitrariedad de la jerarquía y el sometimiento indigno de los soldados a las órdenes y caprichos de incompetentes militares de “carrera”. Reclamamos la **supresión del código militar**, la amnistía para todos los procesados militarmente. Y que sea **reconocido el derecho a la objeción de conciencia**.

Exigimos que sean **derogadas todas las leyes represivas contra los jóvenes**, disueltos los tribunales especiales de “tutela” de los menores, no menos humillantes que los otros, el desmantelamiento de todo el sistema penitenciario y represivo franquista.

Exigimos, en fin, **la mayoría de edad y el derecho de voto a los 16 años**. Si el capital considera a los jóvenes de 16 años (y aún de 13 y 14!) lo suficientemente desarrollados como para soportar jornadas de diez horas en penosos trabajos, los jóvenes queremos el derecho a poder decir algo acerca de nuestra explotación. Si a los 16 años se puede uno pudrir en una cárcel franquista, queremos el derecho a dar nuestra opinión sobre las instituciones del Estado. Si podemos ser blanco de las balas de la policía, queremos que nuestra voz sea oída y que pese realmente, para que podamos defendernos.



Queremos el voto desde los 16 años, lo queremos ya. Pero que no se engañe el Gobierno. No lo queremos para apoyar una “reforma” falsa que pretende conservar un régimen del que estamos excluidos: sino que lo queremos para luchar contra ella, para **boicotear** mejor las próximas elecciones a Cortes Franquistas que convoca Suárez. Participar en esas elecciones, con unos resultados arreglados de antemano, sería dar el apoyo a la continuidad del franquismo. Que no cuenten con los jóvenes para esa sucia tarea. Nosotros queremos el voto para dejar oír nuestra voz y para que nuestro número pese en unas Cortes Constituyentes libremente elegidas, sin Dictadura; en unas Asambleas Nacionales Constituyentes, donde se decidirá el futuro de las nacionalidades oprimidas; en unos ayuntamientos y diputaciones verdaderamente democráticos. Queremos el voto, en definitiva, para estar en mejores condiciones en nuestra lucha por el socialismo.

Estas son las exigencias que levantamos frente a la Dictadura. Y son una condición imprescindible para el establecimiento de una verdadera democracia en nuestro país. Por eso, no estamos dispuestos a falsas “negociaciones” ni a componendas sobre esta cuestión. Porque ya sabemos que ningún derecho es concedido gratuitamente, y menos aún por los herederos del general Franco; el único camino para imponerlos es el de la lucha, la lucha de los jóvenes, junto a la clase obrera y todos los trabajadores hasta acabar con la Dictadura.

El combate por todos los derechos políticos de los jóvenes debe iniciarse ya. ■

8 de febrero 1977  
ETORRE